



PAGINA DE LA MUSICA

MARGOT FONTEYN BAILARA EN NUEVE REPRESENTACIONES DEL LICEO



Margot Fonteyn, con Nureyev

La próxima temporada coreográfica en el Liceo será mejor y más completa que las celebradas en los últimos años. Al menos así lo hace prever el hecho de que se prepare una doble serie de representaciones. Parece que una importante compañía norteamericana como es el «Harkness Ballet» presentará veinte espectáculos de los que daremos cumplida información cuando se hayan determinado sus pormenores. Lo que sabemos ahora es que la actuación de dicha compañía será precedida por un verdadero acontecimiento: la presencia de la famosa Margot Fonteyn como gran figura del «London's Festival Ballet», que dará cuatro representaciones de la nueva versión estrenada en Londres el año pasado de «El lago de los cisnes» completo, y otros cuatro programas mixtos con algunas novedades, «pasos a dos» y el ballet «Etudes» recordado como una de las más afortunadas realizaciones del coreógrafo británico Herald Lander. De todas maneras, lo realmente fuera de serie será la presentación de Margot Fonteyn que no ha bailado todavía en ningún teatro español (aunque interviniera en las funciones al aire libre del Festival de Granada). Margot Fonteyn es la indiscutible primera figura actual del ballet europeo. Hace años ya que su categoría es reconocida en todas partes y sus recientes actuaciones en París al lado del fabuloso Nureyev han confirmado que continúa hallándose en un momento estelar de su carrera. Ella compensará la ausencia de Nureyev, el bailarín más admirado, más caro y más inaccesible del mundo ante el cual han fracasado todas las gestiones hechas para llevarlo este año al Liceo.

Las representaciones de los ingleses están fijadas para abril del 15 al 25 de este mes. La primera se organiza fuera de abono (serán nueve en total las funciones previstas) y tendrá un carácter excepcionalmente solemne. Se celebrará bajo el patrocinio del «Colegio del Arte Mayor de la Sedas» que se propone darle el tono de una relevante fiesta social con adorno nunca visto del teatro, el frac y traje largo obligados, etc., etc. Margot Fonteyn será pues recibida con todos los honores y sin duda su arte pondrá en vilo a nuestros «balletomanos».

DESDE MADRID

Actuaciones de artistas catalanes: Alicia de Larrocha - Antonio Ros Marbá

Nada más saludable que el intercambio de artistas entre dos grandes ciudades. Cuanto se haga por incrementar, en los respectivos círculos; por que obras e intérpretes reciban el espaldarazo y el contraste de otros ambientes, será siempre ocasión eficaz y motivo de júbilo. Ahora, en solo unos días se han podido aplaudir en Madrid a dos intérpretes catalanes de calidad: Alicia de Larrocha y Antonio Ros Marbá.

Sobre la primera, y como vehículo de la música de Enrique Granados, apenas ha de completarse la cita escueta del nombre. Alicia, heredera por línea directa de la mejor tradición, tradición de la obra del maestro en la Academia Marshall, concertista del mundo —en el Nuevo, si no hablamos de la luna y seguimos calificando al americano de esa forma— su triunfo reciente ha sido sensacional; que si sabe extender su arte a estilos muy diversos, guarda quizás el más hondo acento, la profundidad mayores, la emoción más viva y la perfección más inatacable para la música de Enrique Granados. Oírsele constituye siempre un regalo. Para el programa general del «Club de conciertos de Festivales de España», éste recital, dedicado a la obra del compositor lleridano por la gran pianista, fue motivo de un acudidísimo placer y un abierto aplauso general y gozoso.

Antonio Ros Marbá, nombrado director titular de la Orquesta de la Radio Televisión española, en compañía de Enrique García Asensio y bajo la dirección musical del conjunto que se ha encomendado a Igor Markevitch, ha visto anticipado su «debut» en circunstancias forzadas: por enfermedad de resaca de Markevitch. No se dio al doble concierto —programa repetido el jueves, en el Español; en el Auditorium del Ministerio, el sábado— carácter de

presentación oficial, sino de reemplazo de emergencia. De todas formas, se llenaron ambas sesiones. Por fortuna sólo dos o tres brotes de individuales oponentes, más que por su labor misma por adhesión a cualquiera de los maestros que no alcanzaron plaza en la reciente oposición, no tuvieron el menor poder de contagio. A Ros Marbá se lo escuchó con interés y el aplauso fue para él cordial, muy cálido al concluir el «Don Juan», de Strauss. En su programa de circunstancias, figuraba una sinfonía, la 104, de Haydn, el «Concierto para flauta y arpa», de Mozart, las «Piezas infantiles», de Joaquín Rodrigo, y el poema straussiano ya citado. Las versiones fueron claras, musicales, muy lógicas en el curso y acreditativas de una sensibilidad real y una autoridad sin fisuras. La impresión es de que el joven maestro se producirá al frente de su orquesta con toda firmeza en el mando y la mayor eficacia. Algo hay, generalmente censurado aunque adjetivo: el movimiento de cuerpo, que no de brazos, un poco en el estilo de su maestro Sergio Celibidache pero más acusado aquí dada que la estatura no es aventajada. Más que nunca los brazos, la mirada, las manos, la cabeza, deben ser las armas del maestro por encima del contoneo, antiestético salvo raras excepciones. Por ello mismo la reserva se hace mayor en páginas como el «Minuetto», de Haydn y desaparece en algunas sobrias como el acompañamiento, de Mozart; como en el apasionado acento de «Don Juan». Ros Marbá, por otra parte, merece todo el elogio al salvar con tanta dignidad un momento de peligro para él, como siempre lo es el reemplazo de un artista popular, con pocos ensayos y ni aún la concentración, la preparación espiritual debida en fechas anteriores. Luego de este programa, dirigido con partitura, ensayado con rapidez, se aumenta la curiosidad en torno a su presentación ya oficial de que tendrán cumplida referencia los lectores de LA VANGUARDIA.

Y no sería justo concluir sin la cita en honor de los dos solistas, que lo son de la bisoña orquesta, el flauta López del Cid y la arpista María Rosa Calvo, y del conjunto mismo, que rindió un trabajo de verdadera excelencia.

Antonio FERNANDEZ-CID

LOS CONCIERTOS

Música vocal del siglo XVII en Santa Agueda

«Juventudes Musicales» han iniciado un nuevo ciclo de conciertos dedicados a la música vocal integrando en los programas algunas interesantes muestras de las diferentes escuelas europeas del seiscientos. La primera de estas audiciones dedicada a la producción española e italiana, se celebró el miércoles en la Real Capilla de Santa Agueda y fue tan bien acogida que las demás (las cuales están previstas con intervalos de un mes aproximadamente) parece que tendrán lugar en el recinto, igualmente apropiado y más amplio, del Tinell.

El recital tuvo un positivo interés musicológico y también el justo punto de sugestión alcanzada por el carácter y la viveza de las interpretaciones. Se hizo un verdadero repaso de la música española de transición entre el renacimiento y el barroco con algunas canciones anónimas y de autores localizados que aplicaron su fantasía creadora a los versos de Lope de Vega, y una parte del programa fue circunscrita a las aportaciones de los primeros maestros del «seicento» italiano, aquellos que infundieron al arte vocal de su tiempo el revolucionario impulso que debía avanzar desde las formas polifónicas equilibradas hacia el melodismo subjetivo que originaría el futuro desarrollo del concierto instrumental y sobre todo de la música dramática y la ópera.

Escuchamos algunas bellas muestras de un arte cuya hondura expresiva tanto nos admira; el prodigioso «Lasciateme morire», que es el símbolo de toda una época y otras arias de Carissimi —el renovador de la cantata clásica—, de su discípulo el gran Alessandro Scarlatti en cuyo lirismo se han señalado equivalencias con la vibración plástica de la imaginaria de nuestro Alonso Berruguete, de Cesti y de Caccini. Algunas fueron repetidas y al final la lista fue prolongada con dos fragmentos de «Jephthé», uno de los más conocidos oratorios de Carissimi.

Justo es confirmar que el auditorio fue cautivado tanto por las obras como por la interpretación, como se desprende de los insistentes aplausos que se prodigaron, dedicados en primer término a la soprano Carmen Bustamante que cantó todo el repertorio con rigor de estilo, prodigando los acentos de una voz luminosa, de un timbre extraordinario por su claridad y uniforme colorido. Le acompañaron un grupo de muy buenos instrumentistas conscientes del carácter intimista y exquisito que debe darse a las concisas estructuras armónicas que sostienen las melodías de los primitivos. Destacó la pianista Liliana Maffiotte, perfectamente adaptada a la técnica y delicadezas del clave, y el cellista José Trotta. Intervinieron con total acierto la arpista Luisa Ibáñez en las obras españolas, y Ramón Benet y Jorge Roca en las partes confiadas en algunas partituras a las dulces y arcaicas flautas de pica. — MONTSALVATGE.

Calendario de audiciones

• Hoy sábado, a las siete de la tarde, en el Ateneo Barcelonés, segundo concierto del Ciclo de Sonatas para piano de Schubert. Intérprete: Carlos Santos.

• Mañana domingo, tarde y noche, en el Palacio de la Música: «Trumpets of the Lord», una manifestación de artistas negros que es posible alcance una categoría musical y escénica absoluta.

• El lunes día 14, por la tarde, a las 19 horas, en la sala Santa Elisabeth (Copérnico, 55), concierto a dos pianos de los hermanos Kontarsky bajo los auspicios del Instituto Alemán de Cultura y del «Club 49». En el programa, obras de Grandis, Kelemen, Bussotti, Stockhausen, Zimmermann y José Luis Delás. Los hermanos Kontarsky actuaron en Barcelona en 1963 causando una verdadera impresión por la similitud de su personalidad interpretativa y por su capacidad de traducir los más diversos estilos musicales. El éxito barcelonés confirmó el que habían obtenido ante los públicos más exigentes que les han admirado. Sus giras de conciertos se han extendido hasta Londres, París, Nueva York, Viena, Estocolmo, Roma y Tokio.

• El mismo lunes por la noche, Alicia de Larrocha en la «Asociación de Cultura Musical» con un programa homenaje a Granados en conmemoración del cincuenta aniversario de su muerte. Alicia de Larrocha después del recital que ha celebrado en Madrid y de éste de Barcelona, emprenderá una gira de actuaciones en Sudáfrica, América Latina y después en el Japón, donde ha sido contratada para celebrar veinte conciertos.

• Martes día 15, a las 19'30, en el local de «Juventudes Musicales» (Layetana, número 139), recital de la soprano Inés Rius.

• Miércoles día 16, a las ocho de la tarde, «Música en interrogante», coloquio orientado por el doctor Luis Ortiz.

• Jueves 17, a las 19'30, en el Ateneo Barcelonés, ciclo «Jóvenes Intérpretes». Obras de Scarlatti, Schumann, Chopin, Liszt, Fauré, Falla Montsalvatge y Albeniz.

Los admiradores de Renata Tebaldi, protestan



La «Andrea Chenier» de Renata Tebaldi

Renata Tebaldi, la gran cantante de ópera (de la que me considero ferviente admirador como he tenido ocasión de testificar en repetidas ocasiones) mantiene en Barcelona el calor de sus éxitos pasados y cuenta con un núcleo de incondicionales adictos. Un grupo de estos «tebaldistas» —exactamente 21— han firmado una carta dirigida a este periódico protestando de una frase que se deslizo en el comentario hecho a propósito de la decepcionante actuación de Regine Crespin en la última «Tosca» del Liceo. Se decía en esta crónica que «esperábamos asistir a una «Tosca» de antología porque, con una Tebaldi en declive y una

Callas en el cuarto menguante... Los admiradores de la famosa soprano italiana no admiten este supuesto declive de la Tebaldi fundándose en datos concretos sobre sus recientes actuaciones y en críticas de «La Gazzetta di Parma» y del «San Francisco Examiner» de cuyos diarios nos mandan amablemente recortes y fotocopias.

Los firmantes de esta carta deben saber que el autor de la reseña y de la frase en cuestión (que admito, podía omitirse) no ha escuchado a la Tebaldi desde sus memorables y ya un poco lejanas actuaciones en el Liceo y que en el momento de escribirla pensó en la opinión expresada por más de un crítico y leída en publicaciones de reconocida ecuanimidad y rectitud de juicio.

«¿La Tebaldi en declive? El aserto sigue siendo discutible a pesar de lo que opinen sus radicales partidarios, pero como en esta nota aclaratoria queremos que se desprenda explícitamente la intención de reconocer los méritos de la gran artista y no la mezquindad que podría suponer regateárselos, con sumo gusto informamos de algunos reveladores datos sobre la actividad reciente de la soprano que fue —y sigue siendo— idolo de los barceloneses, buenos aficionados a la ópera italiana.

Renata Tebaldi que cosecha ahora todos sus éxitos en Norteamérica, inauguró el pasado septiembre la temporada de la Ópera de San Francisco cantando en seis funciones. Ella solemnizó también las representaciones inaugurales de la Ópera de Chicago con «Mefistófeles» (4 veces), de Dallas (tres escenificaciones de «Tosca»), Los Angeles («Andrea Chenier» y «Bohème») y ha figurado en cabeza del cartel en el Metropolitan de Nueva York con 5 «Bohème», 4 «Tosca» y 4 «Andrea Chenier». La artista ha cantado también el «Mefistófeles» en el Carnegie Hall y ha sido escogida junto con Franco Corelli, Giulietta Simonatto y Yau-roff para realizar el acontecimiento que sin duda ha de constituir la inauguración del nuevo teatro de la ópera de Nueva York —el Lincoln Center— en el que se representará «La Gioconda». — X. M.

LOS «NEGRO-SPIRITUALS» CONVERTIDOS EN ESPECTACULO



Tres artistas de «Trumpets of the Lord» fotografiados frente al monumento a Colón

Los cantos espirituales negros, en su estado de pureza original, carecían de auditorio. Unicamente los escuchaban sus mismos protagonistas o los correligionarios que atendían a la función en general y no a los cantos de la que eran una parte externa. Algún día se introdujeron equipos de registro de sonido en las efervescentes funciones religiosas negras y las grabaciones consiguientes enriquecieron los archivos de los estudiosos exploradores del folklore norteamericano. Investigando los orígenes del jazz se analizó también el canto espiritual como una de las más típicas manifestaciones de la musicalidad del pueblo negro norteamericano. Entre unas cosas y otras, varios artistas negros advirtieron una corriente de interés procedente del exterior y no tardaron en tratar de sacar de ello algún provecho inmediato, lo que no deja de ser una actitud legítima, por lo demás. Así varios grupos vocales, más o menos regularmente constituidos, practicaron alguna incursión en el campo de la producción discográfica, con resultados ciertamente positivos bajo todos los puntos de vista, aunque sin llegar a dedicarse a esta actividad de modo profesional y exclusivo, sino manteniendo sus actuaciones normales en el marco habitual de las funciones negras especializadas. Los cantos espirituales, cada vez más, lograron la adhesión de un público entusiasta, compuesto de muy heterogénea condición y los intérpretes solistas o en grupo genuinos o sofisticados, se fueron multiplicando al son de la

demanda. Así los cantantes de espirituales negros invadieron toda clase de escenarios y de salas de concierto en sostenida progresión, hasta que recientemente llegaron incluso a penetrar en los «floor-show» de los «night-clubs», alternando con bailarinas frívolas y cantantes de caramelo, con lo cual pudo considerarse cerrado el círculo.

Una de las variantes en esta expansión ha sido incorporar el «negro-spiritual» al terreno de la revista musical, cubriendo todo un espectáculo con una línea argumental y un desarrollo escénico cuidadosos, sometiendo a las exigencias del interés de la representación sin abjurar (en lo posible) de la pureza del estilo. De ello tuvimos una prueba con la obra «Black Nativity» y tenemos ahora otra a la vista con «Las Trompetas del Señor», que se anuncia para el domingo día 13 en el Palacio de la Música Catalana.

En «Trumpets of the Lord» se encuentra una versión actualizada de una vieja obra de James Weldon Johnson. Con ella, Jay Riley y Lex Monson plantean abiertamente la actualísima problemática de las reivindicaciones del pueblo negro norteamericano y toda su pacífica lucha contra las vejaciones de la discriminación. Un excelente grupo de intérpretes elegidos sirven la obra con ardorosa convicción y canciones y textos componen un espectáculo sumamente atractivo para cualquier clase de auditorios sensibles. Y de naturaleza muy poco corriente en estas latitudes —

Alberto MALLOFRE

CHAPAS PERFORADAS



JORDI LAURIA, 19 BARCELONA